

Malintzin: el personaje

Denisse Rebeca Gómez Ramírez*

Los nombres de Malinalli Tenépal



La Malinche es conocida por diversos nombres provenientes del náhuatl, idioma impuesto por el imperio *acolhua-mexicatl* como lengua oficial. El primer nombre que recibió fue Malinalli, el cual significa hierba retorcida, considerado uno de los 20 días del mes del calendario azteca; el segundo nombre es Malinalli Tenépal, derivado de *Tene*, que significa afilado, filoso, puntiagudo, cortante, persona que habla mucho con elocuencia, y que con el sufijo *-pal* forma la palabra *Tenépal*, el cual se origina de *Tempalli*, es decir, labio o persona de labios gruesos (Menéndez, 1964). También se le conoce como Malintzin, asignación otorgada por sus congéneres, que agregaron el sufijo *-tzin*, el cual indica reverencia y respeto. “El trato de *doña*, signo de nobleza en Malinche, ni el mismo Cortés lo alcanzaba con el don” (Aceves, 2000: 125).

Más tarde fue nombrada como Marina, resultado del bautismo cristiano impuesto por los españoles, quienes cambiaron la *l* lateral por la *r* vibrante de los vocablos Malin o Malinalli, al semejarse los sonidos. “Marina no es nombre hagiográfico, sino que surgió evidentemente de la eufonía de Malin o Malina... lli. Se lo impusieron porque aportaba la ventaja inmediata de llamarla en castellano, aludiéndola en forma tal que ella se sintiera aludida en forma semejante a la de su propio idioma” (Menéndez, 1964: 92).

En la memoria de los viejos popolucas se le recuerda con el nombre de Malinchi. Para ellos la Malinchi salió del seno familiar al que perteneció por decisión del patriarca. Una explicación propiamente lingüística del porqué los olutecos

pronuncian Malinchi se debe al desplazamiento del sonido /*tz*/ por /*č*/. Esto se origina por el cambio de punto de articulación entre un fonema y otro, denominado palatalización. Otra probable interpretación se encuentra en el libro *Oluta: memoria y recuerdo. Crónica de un pueblo popoluca*. Según “lo explica Menéndez, en náhuatl la desinencia denota tenencia o posesión; de ahí el sobrenombre de Cortés: Malintzin – é, cuya corrupción convirtió a ella en Malinchi y a él en Malinche. Pero el tiempo borró al conquistador el sobrenombre corrupto y lo atribuyó a Malintzin” (Pérez, 1988: 37).

Origen y lugar de nacimiento

Se revisan diversos autores que tratan acerca del origen, vida y participación de Malinalli Tenépal en la conquista de Tenochtitlán. El soldado Bernal Díaz del Castillo (1496-1584) menciona el lugar de nacimiento de Marina, *la lengua*, así llamada. Los primeros registros de la historia de su persona provienen de la obra del cronista, quien presencié momentos cumbres de la controversial vida de Malintzin. La participación de Díaz del Castillo como soldado en tales acontecimientos y su posterior narración propicia credibilidad de manera tal, que su versión se ha propagado por siglos. De ahí que autores citados más adelante coincidan con el cronista respecto al lugar de nacimiento de Malinche:

Quiero decir lo de doña Marina cómo desde su niñez fue gran señora y cacica de pueblos y vasallos; y es de esta manera: que su padre y madre eran señores y caciques de un pueblo que se dice Painala, y tenía otros pueblos sujetos a él, obra de ocho leguas de la villa de Guaza-coalco” (Díaz del Castillo, 1955: 61).

* Licenciada en Antropología Lingüística por la Universidad Veracruzana.

De vuelta con la versión de Díaz del Castillo, y en coincidencia con Barjau (2009: 166): “Nace en Oluta entre 1501 y 1504 en Painala, un sitio hoy desaparecido perteneciente a Oluta, zona popoloca que fue a su vez de la jurisdicción de Coatzacoalcos, donde sus padres fueron gobernantes mexicas de esa área recién dominada”. Es posible que el autor quisiera decir zona popoluca, ya que los popolocas se localizan en los estados de Puebla y Oaxaca.

También es admisible aceptar que Malinalli fue una persona bilingüe a temprana edad, que desarrolló habilidades lingüísticas tanto en náhuatl como en popoluca, dado que la antigüedad de esa lengua en esta zona data aproximadamente del año 800 d.C. Se puede suponer que los ámbitos de aprendizaje de ambas lenguas los adquirió en “contextos separados de adquisición”, es decir, aprendió el náhuatl en el ámbito familiar y el popoluca en el ambiente cultural, donde se desarrollaba e interactuaba con el resto de la población. A este tipo de adquisición de la segunda lengua se le denomina “bilingüismo vehicular”.

De manera consecutiva, Malinche se instruyó en los idiomas maya y castellano, al aprenderlos en “contextos biculturales de adquisición”; es decir, ambos los ejerció en dos grupos culturalmente opuestos. “Marina aprende español en un tiempo relativamente breve. Como es muy posible que hablara el popoloca de su infancia en Oluta, estamos ante una políglota del popoloca, maya-chontal, náhuatl y castellano” (Barjau, 2009: 167). Probablemente el autor se refiere al popoluca, ya que pertenece al tronco lingüístico otomangue y es hablado en los estados de Puebla y Oaxaca (Inali, 2008: 12-13). Por los antecedentes de la aparición de Malinalli en Xicalango, se infiere que vivió hasta su pubertad en Painalá; por lo tanto, al salir de su lugar natal era una adolescente consciente de sus costumbres, tradiciones y lenguas.

En la actualidad, en Oluta se reportan hablantes de la lengua mixe-popoluca, los cuales quedaron registrados en los censos 2005 y 2010 realizados por el INEGI y en datos recopilados en diversas estancias en campo en 2009 y 2010, lo que prueba la existencia de esta familia lingüística.

Entre los autores que mencionan el lugar de origen de Malinalli Tenépal se encuentra Francisco Javier Clavijero (1731-1787) en su libro *Historia antigua de México*: “Nombrada Tenepal, natural de Painalla, pueblo de la provincia de Coatzacoalco” (Clavijero, 1991: 299). En la siguiente página se anexa el mapa que Clavijero incluyó en su obra, en el cual se señala a Oluta como el lugar de nacimiento de Malinche cerca del año 1500.

En lo que concierne a René Acuña, en las *Relaciones geográficas del siglo XVI* se limita a decir que ella era “natural mexicana” (Acuña, 1984: 231). Por su parte, Prescott (1796-1859), en su libro *Historia de la Conquista de México* (1997: 138), concuerda con Díaz del Castillo: “Era nativa de Painala, en la provincia de Coatzacoalcos, situada en los confines del imperio mexicano hacia el suroeste”. Él omite decir que Painala pertenece a tierras olutecas, y aporta como referencia la provincia de Coatzacoalcos. Se cita a Samuel Pérez García en su obra *Oluta: memoria y recuerdo. Crónica de un pueblo popoluca*, donde el filósofo hace referencia al vocablo original del nombre en referencia a Ramírez Lavoignet, “con su relación sinonímica realizada entre los vocablos Painala y Pat-ol-malia justifica de hecho el nacimiento de dicha señora en este mismo pueblo” (Pérez, 1998: 28).

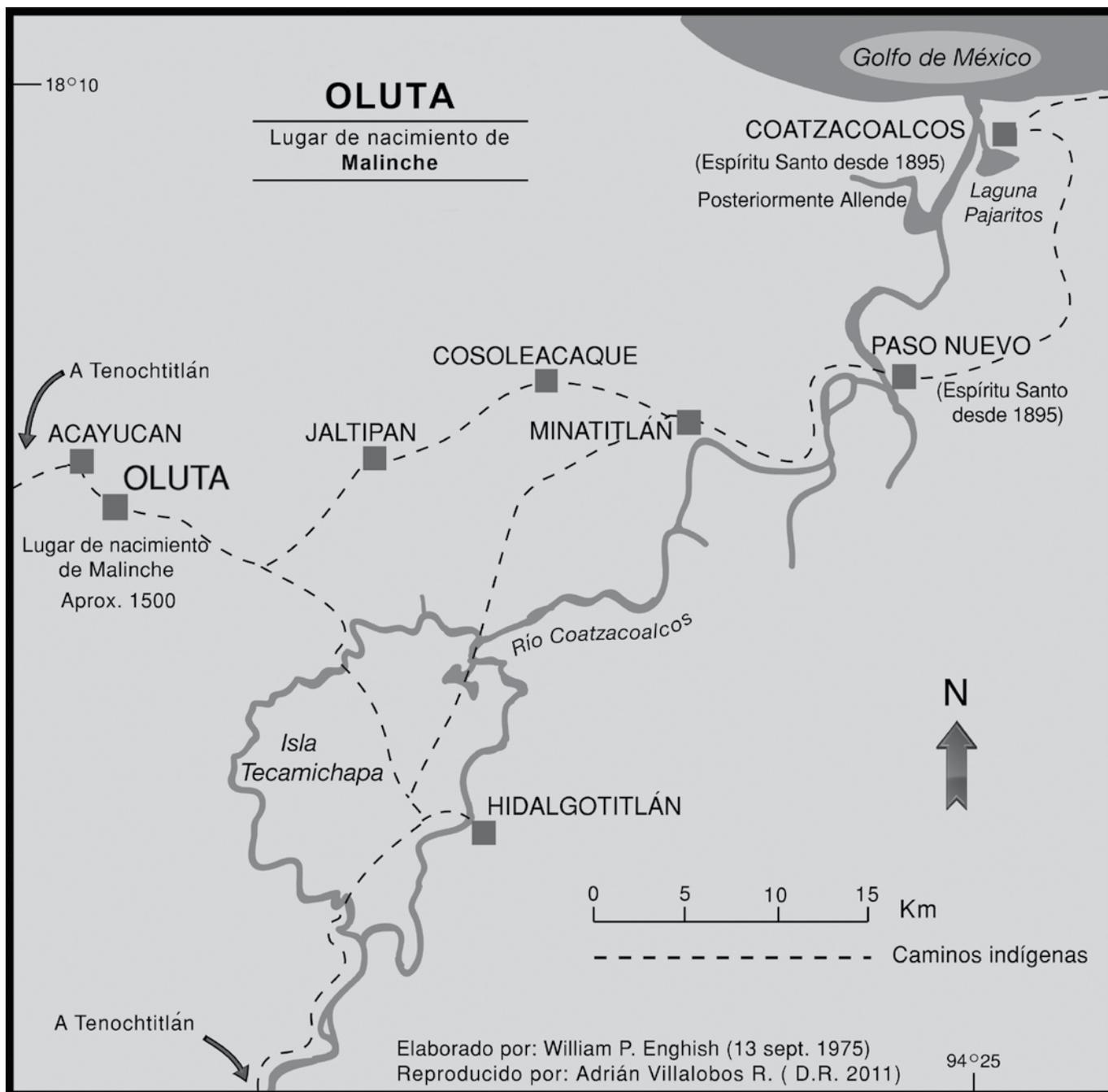
A continuación se inserta un fragmento de la entrevista número 18 realizada en la ciudad de Oluta, en el mes de julio de 2010, donde se menciona la permanencia del lugar: “Existe el camino real de Patolman, que no todos lo saben. Este camino servía de acceso como ruta de comercio con Coatzacoalcos y con el resto del istmo de Tehuantepec. El camino de Patolman nos comunica con una comunidad que se llama Francisco I. Madero, que es la parte noreste de Oluta”. En apoyo de la información recopilada en campo se vuelve a Pérez García, quien cita a don Antonio R. Cornelio (profesor oluteco) en su artículo “La Malinchi en la historia”: el camino de Patolman comienza en

[...] la parte noreste de Oluta y toma hacia el norte de El Encinal, el cual colinda con el propio pueblo, pasa la congregación Madero por Buenavista y continúa hasta Jaltipan, luego sigue por Cosoleacaque y Minatitlán hasta llegar a un antiguo lugar denominado Espíritu Santo (hoy Paso Nuevo), atravesando el río Coatzacoalcos (Pérez, 1988: 24).

En suma, las pruebas del nacimiento de Malinalli en tierras olutecas se apoyan en Luis Barjau y en cada uno de los autores antes mencionados, quienes a su vez se respaldan en la obra de Díaz del Castillo para ratificar este hecho.

Posibles explicaciones de la salida de Malinche de su pueblo natal

Mediante la explicación del relato propagado por Díaz del Castillo, las posturas de Miguel Ángel Menéndez, Luis Barjau y Manuel Aceves recobran sentido en la forma de actuar de la familia de Malintzin. Respecta al primer punto escribe:



Ubicación de Oluta. Fuente: Pérez García (1998: 24).



Murió el padre quedando muy niña, y la madre se casó con otro cacique mancebo, y hubieron un hijo, y según pareció queríanlo bien al hijo que habían habido; acordaron entre el padre y la madre de darle el cacicazgo después de sus días, y porque en ello no hubiese estorbo, dieron de noche a la niña doña Marina a unos indios de Xicalango, porque no fuese vista y echaron fama de que se había muerto. Y en aquella época sazón murió una hija de una india esclava suya y publicaron que era la heredera; por manera que los Xicalango la dieron a los de Tabasco y los de Tabasco a Cortés (Díaz del Castillo, 1955: 61).

Menéndez juzga la falta de información del cronista respecto a la familia de Malinalli, que lo habría orillado a adecuar este argumento, el cual no tiene cabida en la organización de los pueblos existentes en esa época. Considera que el drama familiar que narra el soldado no concuerda con el derecho consuetudinario de los nahuas porque no obligaba a las hijas a asumir el señorío; por lo tanto, no impedía al hermano la sucesión del trono.

Barjau (2009: 37) sospecha que Díaz del Castillo asoció la narración con la historia de un pasaje bíblico que refiere a la sustitución de Esaú por su hermano Jacob: “El cuento de Bernal también evoca la historia de Jacob. Que sustituyó a su hermana Esaú, el primogénito, por artes de la madre Rebeca y ante el padre Isaac que era ciego, para que éste bendijera a Jacob, en un simulacro que equivalía a la herencia en lugar de Esaú”. Por ende, menciona que la escasa información que existe en relación con las reglas de la herencia entre los nobles nahuas es una limitante para saber con exactitud el motivo por el cual Malintzin partió de su tierra natal (*idem*). Respecto a la narración del soldado cronista, “Bernal escuchó boquiabierto el relato, que luego puso en su historia [...] dándole la forma de conseja y con lujo de detalles. La vida de Malinali es un cuento de hadas” (Aceves, 2000: 126).

Con base en estas tres opiniones se explica una posible causa de la salida de Malinche de Oluta hacia Xicalango, para dar respuesta al proceder de su familia. En el imaginario oluteco se conserva la idea de que Malinalli salió de su pueblo por decisión del patriarca, quien fungió como guía de la tribu al predecir el destino de Malintzin. La tradición oral así lo cuenta:

El patriarca les aconsejó que se deshicieran de ella por ser una niña con luz, lo cual traería mal agüero. Ya que Malinche había tenido varias premoniciones de la llega-

da de los españoles, el abuelo le dijo a la tribu que iba a traer muchas desgracias, que era necesario deshacerse de ella, siendo una pequeña de ocho años con una inteligencia ágil. Así que en cuanto pasó el mercader, la intercambiaron por cacao y se la llevaron, recorriendo varios lugares, pasando por Coatzacoalcos, Tabasco y Yucatán.

Esta concepción posiblemente tiene sus fundamentos en la creencia de los nahuas, quienes consultaban al *tonalpouque* o sacerdote para que por medio del *tonalpoualli* o libro de los oráculos predijera el futuro del recién nacido. En el libro cuarto de la *Historia general de las cosas de Nueva España*, en el capítulo XV, Sahagún (1938: 329) expresa que el “mes Ce Malinalli es el octavo signo del calendario azteca; quienes nacían en esta fecha tenían mala ventura”. Por lo antes expuesto, se considera que por designio del patriarca ante su suerte marcada en el tonalpoualli, Malintzin dejó tierras olutecas.

Bibliografía

- Aceves, Manuel, *Alquimia y mito del mexicano. Aproximaciones desde la psicología de C. G. Jung*, México, Grijalbo, 2000.
- Acuña, René, *Relaciones geográficas del siglo XVI, Tlaxcala*, México, UNAM, 1984.
- Barjau, Luis, *La conquista de la Malinche*, México, Planeta, 2009.
- Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales: variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas*, México, Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (Inali), 2008, en línea [<http://www.inali.gob.mx/clin-inali/>].
- Clavijero, Francisco Javier, *Historia antigua de México*, México, Porrúa, 1991.
- Díaz del Castillo, Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, México, Porrúa, 1955.
- Gómez Ramírez, Denisse Rebeca, “Discurso e identidad entre los olutecos: la danza de la Malinche”, tesis de licenciatura en antropología lingüística, Xalapa, Universidad Veracruzana, 2011.
- Menéndez, Miguel Ángel, *Malintzin. En un fuste, seis rostros y una sola máscara*, México, La Prensa, 1964.
- Pérez García, Samuel, *Oluta: memoria y recuerdo. Crónica de un pueblo popoluca*, Oluta, Veracruz, Temoayan, 1998.
- Prescott, William H., *Historia de la conquista de México*, México, Porrúa, 1997.
- Ros Romero, María del Consuelo, *Bilingüismo y educación. Un estudio en Michoacán*, México, INI, 1981.
- Sahagún, Bernardino, *Historia general de las cosas de Nueva España*, México, Pedro Robredo, t. I, 1938.